



TEMA 1: EL ESTADO DE GRACIA Y EL EXAMEN DE CONCIENCIA

Al ser esta devoción y consagración una renovación bautismal y de toda nuestra vida, es necesario vivirla en la *Gracia Santificante* o *Gracia de Dios*. Consiste en la esencia de la vida sobrenatural en Dios, que tenemos y estamos llamados a cultivar, y aumentarla hasta transformar nuestra vida y entorno.

1.1. El estado de Gracia según el catecismo católico:

¿Sabías que...?

La gracia es una participación en la vida Dios.

Es una vocación o llamado a la vida sobrenatural.

La gracia santificante se concede en el bautismo y es la fuente de la santificación.

La gracia santificante es un don sobrenatural que perfecciona al alma para hacerla capaz de vivir con Dios y de obrar por su amor.

La gracia es una disposición permanente para vivir y obrar según lo quiere Dios.

Las gracias actuales son intervenciones divinas que llevan a la conversión o la santificación.

Hay gracia sacramental; es una ayuda que se recibe con cada sacramento y gracias especiales, llamadas por San Pablo, carismas.

Para realizar la consagración al sagrado corazón, es necesaria la gracia. En el contexto social que estamos viviendo, es difícil acudir a la confesión, por lo cual, para nuestros pecados veniales en las eucaristías que asistimos virtualmente, debemos pedir el perdón a Dios y, para los pecados graves, realizar una contracción perfecta –movida por el amor a Dios- y a la primera ocasión que tengamos confesarnos verbalmente; de este modo, la consagración traerá las gracias que Dios nos promete.

1.2. El examen de conciencia según el catecismo católico:

¿Sabías que...?

El centro del examen de conciencia es Dios y nuestra relación con Él.

Para un verdadero examen de conciencia debemos centrarnos en el infinito amor de Dios y en su misericordia como Padre amoroso.

Tips para tu examen de conciencia:

Abre tu corazón a la presencia de Dios

Siente a Dios como tu Padre

Cuéntale tu día a Dios

Admite tus fallas

Agradécele a Dios

Recursos digitales recomendados:

Te invitamos en familia a ver el siguiente video: *La confesión explicada por el Papa Francisco.*

<https://www.youtube.com/watch?v=bcd0q1sMfak&feature=youtu.be>

Actividades De aprendizaje:

Reto 1:

Siguiendo los Tips recomendados, haz un profundo examen de conciencia: reflexiona sobre tu vida, tu historia personal y familiar, tus relaciones con los demás, tus debilidades y fortalezas. Prepara una buena confesión para obtener gracia o aumentarla antes de la solemnidad y consagración. Es fundamental que sea un acto determinado, amoroso y, ante todo, de libre voluntad.

TEMA 2: EL SENTIDO DE LA REPARACIÓN

¿Sabías que...?

El corazón de Jesús quiere que los hombres se unan a la reparación al amor.

La reparación, consiste en “expiar con nuestros homenajes de adoración, de amor y de piedad el crimen de ingratitud, tan general entre los hombres, y en aplacar la cólera de Dios nuestro señor por medio del sagrado Corazón” León XIII

Debemos amar al divino corazón, no solo porque Él nos ama, sino también porque no es amado por un gran número de almas.

Nuestro amor ha de proponerse dos cosas al mismo tiempo: ofrecerle el amor que le debemos y compensar, como nos sea posible, el que tantos corazones le rehúsan.

Recuerda que...

El sagrado Corazón, dice la Santa Margarita María, quiere almas reparadas que le devuelvan amor por amor.

El sagrado Corazón quiere que pidamos humildemente perdón a Dios por todas las injurias que se le hacen.

Por medio del Corazón Sagrado, estará en nuestra mano el satisfacer a la justicia divina.

La devoción al Corazón de Jesús pide amor de amistad.

El Señor quiere darnos con esta devoción un medio de amar a Dios por el Corazón de Jesús, tanto como merece y desea, y de reparar así sus ingratitudes.

Los pecados cometidos por cualquier clase de personas afligen vivamente al corazón de Jesús, en especial aquellos que van directamente contra su amor.

Recursos digitales recomendados:

Te invitamos en familia a ver el siguiente video: *La reparación y expiación al Sagrado Corazón de Jesús.*

<https://www.youtube.com/watch?v=Jzhr5vaGTzA>

Actividades de aprendizaje:

Buscarás un lugar tranquilo dentro de tu casa, enciende una vela como representación simbólica del sacrario de nuestro corazón y presencia de Jesús en todos los sacrarios del mundo, si tienes cerca una imagen del sagrado corazón de Jesús o un crucifijo lo dispones para tenerlo cerca durante estos momentos.

Inicia con una pequeña oración y pide la gracia de que puedas reparar todas las injurias hechas por los hombres en contra del amoroso Corazón de Jesús, pidiendo desprendimiento del corazón y firme paciencia en las adversidades.

Meditamos en las siguientes citas bíblicas:

Rom 12,1; I Pedro 2,5; Filipenses 3,10; Colosenses 1,24

A partir de la lectura y reflexión respondemos las siguientes preguntas:

¿A qué me invita el señor por medio de su palabra?

¿Para qué quiere el señor que reparemos su Sagrado Corazón?

Después de interiorizar los textos bíblicos, realizaremos el acto de reparación, pensando en todas aquellas situaciones en el mundo, en las familias, en nosotros mismos que muestran indiferencia y ofenden el amor que el corazón divino de Jesús nos ofrece.

Repetimos por cada ofensa, pecado o indiferencia: *Perdón y reparación a ti señor Jesús.*

Para terminar, puedes buscar la Oración expiatoria al Sagrado Corazón de Jesús de Pio XI y la recitas con mucha devoción.

Igualmente, y como acto de devoción profunda también puedes realizar las Letanías para consolar el Sagrado Corazón.

TEMA 3: LA ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

¿Sabías que...?

El Sagrado Corazón de Jesús pide reinar en todos los hogares a través de su imagen bendecida por un sacerdote.

El Sagrado Corazón de Jesús desea ocupar un lugar en donde se le ame y se le pida permanentemente su protección.

La imagen del Sagrado Corazón, está llamada a reproducir en nuestros días los mismos maravillosos efectos obrados por la cruz en los primeros siglos del cristianismo.

Recuerda que...

LA ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Es una aclamación y reconocimiento por parte de la familia al Sagrado Corazón.

Es el reconocimiento a la Realeza de Cristo.

La imagen del Sagrado Corazón se instala definitiva y solemnemente en lugar de honor de la casa.

Es una forma de cumplir con los deseos del Sagrado Corazón, quien pidió, a través de Santa Margarita María, que su Corazón fuera objeto, en las familias, de un culto especial.

Es el gesto inicial de una nueva vida para las familias que lo hacen, deben tratar que Jesús sea el alma del hogar, aceptándolo con generosidad para que se cumpla su voluntad.

La Entronización es una forma de reparar el Sagrado Corazón.

Recursos digitales recomendados:

Te invitamos en familia a ver el siguiente video: un ejemplo de *Entronización del Sagrado Corazón* en nuestra casa:

<https://www.youtube.com/watch?v=0HefWJ5YJto>

Actividades de aprendizaje:

Para iniciar, realizarás con tu familia un altar con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, puedes decorarlo con flores y desplegar toda tu creatividad, es demostrar todo tu amor a Jesús, tu alegría de que reine en tu casa.

Junto a tu familia comienza con un poema para invitar al Rey de Amor a que tome plena posesión de todos los corazones presentes.

¡ENTRA, SEÑOR!

Entra, Jesús: el día ya declina, el astro rey hacia el ocaso inclina su brillante fulgor; no pases adelante, que anochece; toma un descanso que el amor te ofrece; centra en casa, Señor; ¡Entra en casa, Señor, y si cerradas hallas tantas moradas, que un asilo a su Dios quieren negar..., olvida entre nosotros su desvío; mientras tengamos casa, Jesús mío, ¡Tú tendrás un hogar; Entra, Señor; mas no como mendigo: nuestro Rey, nuestro Padre, nuestro Amigo, nuestro Todo serás...; que si el error levanta sus banderas, en este hogar Tú reinas y Tú imperas, y homenajes y amor encontrarás.

Entra, Señor; aquí todos te amamos, y pues Rey te aclamarnos de esta humilde mansión, ya nuestros corazones se han ligado y de su amor un trono te ha formado: coloca en él, Señor, tu Corazón. Colócalo, Señor, y no receles, somos vasallos fieles; no encontrarás aquí ningún traidor...; antes morir querernos que dejarte, antes morir queremos que negarte, Divino Rey de amor. Y si el mundo y los suyos te persiguen, y si a este umbral quizá llegar consiguen. a Ti no llegarán, que sabrán defenderte nuestras vidas...: los filos de sus armas deicidas, ni tu pecho, los nuestros herirán.

Entra, Señor; estemos siempre unidos, mezclados, enlazados, confundidos, de ese Pecho al calor; viviendo todos de tu misma vida como vive adherida la enredadera al tronco bienhechor. Juntos así el destierro cruzaremos, así contigo juntos gozaremos las dichas que nos des..., y si el dolor empaña nuestros ojos, juntos también pondremos sus despojos como perlas humildes a tus pies. Entra, Señor; ya izamos tu bandera; entra, Señor, y

manda, reina, impera en este pobre hogar..., pobre y desconocido, pero con tu presencia enriquecido, y muy feliz, porque te sabe amar.

Tomado del libro: *Jesús rey de amor del Padre Mateo Crawley.*

Toda la familia recitará el *credo* como muestra filial de su fe hacia el señor, luego un miembro de la familia hará una oración donde le exprese al Sagrado Corazón el deseo de que habite en su hogar, el deseo de honrarle, de que reine en su vivienda, desde el trono de su corazón, reconociendo su hogar como santuario donde Dios habita y como iglesia doméstica.

Unidos en familia leen la fórmula de Consagración aprobada por *San Pío X* para la entronización del Sagrado Corazón en la familia:

¡Oh Sacratísimo Corazón de Jesús! Tú manifestaste a Santa Margarita María el deseo de reinar sobre las familias cristianas. Venimos a proclamar tu absoluto dominio sobre la nuestra. De hoy en adelante queremos vivir en tu vida, queremos que en nuestra familia florezcan las virtudes por las cuales prometiste la paz en la tierra y queremos desterrar de nosotros el espíritu mundano. Tú has de reinar en nuestros entendimientos por la sencillez de nuestra fe y en nuestros corazones por el amor que arderá para Ti solo, procurando nosotros mantener viva esta llama con la frecuente recepción de la Eucaristía.

Dígnate, oh Corazón Divino, presidir nuestras reuniones, bendecir nuestras empresas espirituales y temporales, apartar de nosotros los vanos cuidados, santificar nuestras alegrías, consolar nuestras penas. Si alguna vez alguien de entre nosotros tuviese la desgracia de ofenderte, recuérdale oh Corazón de Jesús, que eres bueno y misericordioso con los pecadores arrepentidos.

Y, cuando suene la hora de la separación, cuando venga la muerte a traer duelo en medio de nosotros, todos, así los que se vayan como los que se queden, estaremos conformes con tus eternos decretos. Nos consolaremos pensando que ha de venir un día en que toda la familia reunida en el Cielo, podrá cantar eternamente tus glorias y tus beneficios. Dígnese el Corazón Inmaculado de María, dígnese el glorioso Patriarca San José presentarte esta consagración y recordárnosla todos los días de nuestra vida. Amén.

Para finalizar, cada miembro de la familia hace un compromiso en voz alta para cultivar su vida interior y la de su familia. Se puede culminar el proceso con un *Dios te salve al inmaculado corazón de María.*

TEMA 4: EL PACTO DE CONSAGRACIÓN PERSONAL

El pacto que Jesús pidió a su primer Apóstol de España, Bernardo de Hoyos y antes en términos equivalentes a Santa Margarita María es esencialmente este:

“Cuida tu de mi honra y de mis cosas, que mi corazón cuidará de ti y de las tuyas”
(Mt 6,33)

La consagración es entregarse a Jesucristo, es una decisión personal. Con la consagración aceptamos su imperio de verdad, justicia y caridad en nuestras vidas.

Consagrarse es ponerse totalmente a disposición de Cristo, es un acto serio, profundo y muy significativo que se debe meditar. Cuando nos consagramos, nos ponemos al servicio del Señor para tratar de hacer toda su voluntad.

Darle el lugar que le corresponde al Sagrado Corazón de Jesús en nuestra vida, es tratar de que todo lo que se haga a lo largo de nuestra existencia, en el marco de los sufrimientos, alegrías, trabajos e inquietudes sea ofrecido al Señor para la redención.

Jesús como Señor absoluto podría acercarse exigiendo sin condiciones y de un modo perfectamente justo sin darnos nada a cambio, sin embargo, Él quiere pactar de esta forma tan provechosa con sus criaturas. Él quiere amor, generosidad, paz, no zozobras ni apreturas de conciencia.

El *Pacto de Consagración* contiene dos partes: la primera compromete a Jesús y la segunda nos compromete a todos nosotros. Jesús se compromete a cuidar de cada uno de nosotros y a su vez nosotros debemos cuidar de Jesús, se trata de un hermoso intercambio de amor puro y sincero.

“Cuida tu de mi honra y de mis cosas”

La anterior frase alude a cuidar de Jesús, comprendiendo que los intereses de Él son las almas. Jesús como dijo a Santa Margarita María quiere establecer el imperio de su Amor, (Mt 6,33), es decir, la civilización de su Amor en todos los corazones; ese reinado que poco está extendido aún en los pueblos cristianos y no porque falten almas preparadas, sino por ausencia de apóstoles.

Jesús pide de nosotros:

➤ Oración

Meditación profunda y constante, es hablar con la humildad del corazón y sintiendo las palabras: *“Que venga tu Reino Jesús”* y *“Que Reine tu Corazón”*. Es una súplica al Padre, a María y a los Santos, para que muchas personas se contagien del amor de Jesús.

➤ El Sacrificio

Un sacrificio pasivo o de aceptación, consiste en llevar en silencio, sin quejas y con paciencia todas aquellas molestias, disgustos, fracasos, tristezas, sin sabores que se nos presentan a lo largo de nuestra vida.

Un sacrificio activo o mortificación mediante el vencimiento frecuente de cosas pequeñas, por ejemplo, no comer algo innecesario, por antojo o simple capricho, no observar cosas que en realidad no quisieras ver, no ser imprudente con las palabras, entre otras.

➤ Ocupaciones diarias

Las ocupaciones diarias pueden convertirse en trabajos apostólicos, si procuramos todo el tiempo levantar al Corazón de Jesús en nuestra vida. Ser y hacernos santos en lo que hacemos cotidianamente es presentar nuestro quehacer como ofrenda a su Corazón por la extensión y advenimiento de su Reino, y como reparación a las ofensas que sufre su Corazón.

➤ La propaganda

Recomendar esta práctica, hacer amar y conocer el Corazón de Jesús, ganar almas que quieran consagrarse a Él. Sobre todo, ser reflejo vivo de su amor de tal forma que las obras del día se conviertan en oro de caridad, es decir, volverse un imán que atraiga a otros a esta devoción. Ser un reflejo de su amor misericordioso.

➤ La Reparación

Tiene dos formas, la primera procurarle toda la Gloria y la segunda librar del mal que pese sobre Él:

Procurar toda la Gloria es el apostolado y la propaganda que se pueda dar a través de las acciones diarias y tal como afirma la escritura *“procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo”*. Mt 5,16

Librar del mal que pesa sobre Él, consiste en ofrecer oración, sacrificios y ruegos. Asimismo, se requieren actos de reparación como los primeros viernes del mes, el *Gran Viernes*, visitas periódicas al santísimo, entre otras. Con lo anterior, se pretende resarcir y consolar este Corazón ofreciéndonos como almas reparadoras en un acto de amor a Él.

“Que mi corazón cuidará de ti y de los tuyos”

Se entienden el término “*mis cosas*” como el alma, el cuerpo, la vida, la salud, la familia, los asuntos que vivimos y experimentamos a diario. Son todas las áreas de la existencia humana. En este sentido, Jesús se encargará de nuestra vida, sólo hay que abandonarse en su Corazón y dejarlo obrar a Él.

Es darle todas las llaves de nuestra vida, vivir confiado en que Él sabrá solucionar y disponer de nuestros bienes, habilidades, dificultades, alegrías, tristezas y todo lo que nos rodea. Lo anterior, también incluye saber que Él arreglará según su parecer las situaciones más complejas y será diligente cuando más lo necesitemos.

El Pacto de Consagración al Sagrado Corazón, se resume en vivir abandonado y confiado en la abundancia y generosidad del Amor de Jesús por nosotros, como lo hace un niño que confía plenamente en la providencia y el cuidado de sus padres.

Tres prácticas importantes que complementan la consagración personal:

- Visitar a Jesús en el Sagrario y asistir a Eucaristía con la frecuencia de nuestras posibilidades, mínimo siempre los domingos.
- Renovar diariamente esta consagración por medio de una oración que se puede hacer en cualquier momento del día.
- Leer, conocer e investigar más sobre la devoción al Corazón de Jesús y compartir lo aprendido con los demás.

Actividades de aprendizaje:

Como preparación para la consagración al corazón amantísimo de Jesús realizarás un corazón de barro como símbolo de tu ser que se ofrece profundamente a Jesús, si no contamos con barro, vamos a realizarlo con cartulina, papel o el material que tengamos a disposición.

Si deseas para hacer más fervorosamente la consagración puedes meditar en la vida de Santa Margarita María de Alacoque y Promesas del corazón de Jesús a sus devotos.

Una vez tengas tu corazón, escribirás una lista de las razones que tienes para realizar esta consagración y dibujarás corazones más pequeños, para plasmar cada una de estas razones. Dispondrás ese lugar especial dentro de tu hogar al frente de la imagen del Sagrado Corazón. La intención es pegar los corazones que contiene las razones alrededor del que armaste con barro, es decir, el que has realizado con la inscripción: "He aquí el corazón que tanto ha amado a los hombres"

Ahora que has realizado estos símbolos, vas a pensar en el amor del señor, ¿Me siento amado por Dios?, ¿quiero dejarme amar por el señor?, desde tu interior has un acto de agradecimiento, donde vas alabar y bendecir a la Santísima Trinidad, todo lo que tu corazón quiera decirle al Señor.

Mirando la imagen del corazón de barro le dirás al Señor que deseas profundamente ser moldeado por Él, que todo lo que eres, tu vida completamente la quieres ofrecer a Él. Tómate el tiempo necesario en tu oración, lo importante es hacerlo con un profundo recogimiento.

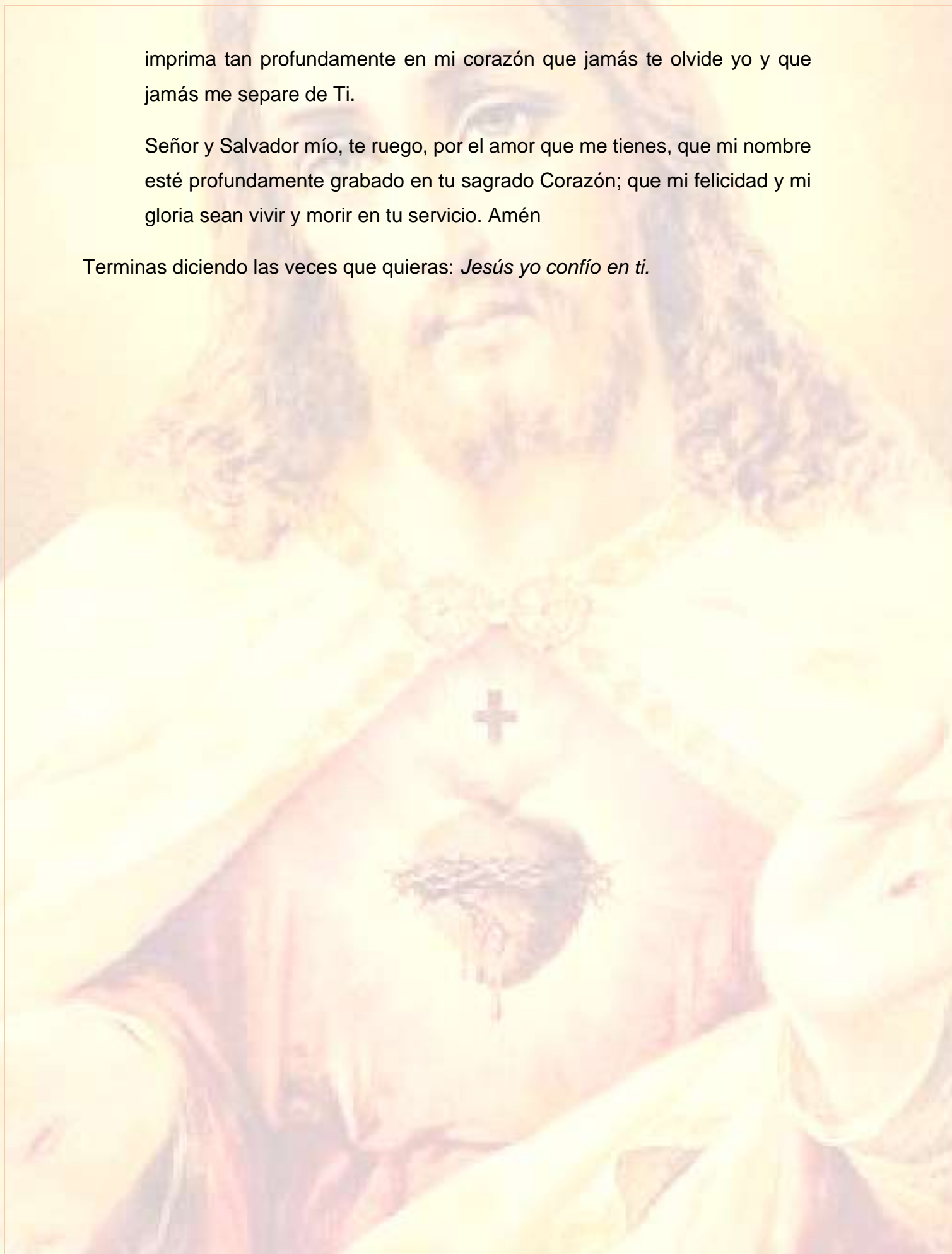
Posteriormente, leerás y te adentraras en la oración de *Santa Margarita María de Alacoque para la Consagración al sagrado Corazón de Jesús*:

Me entrego, y al Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo consagro sin reservas, mi persona, mi vida, mis obras, mis dolores y sufrimientos. Me comprometo a no usar parte alguna de mi ser sino es para honrar, amar y glorificar al Sagrado Corazón. Este es mi propósito inmutable: ser enteramente suyo y hacer todas las cosas por su amor. Al mismo tiempo renuncio de todo corazón a todo aquello que le desagrada. Sagrado Corazón de Jesús, quiero tenerte como único objeto de mi amor. Se pues, mi protector en esta vida y garantía de la vida eterna. Se fortaleza en mi debilidad e inconstancia. Se propiciación y desagravio por todos los pecados de mi vida. Corazón lleno de bondad, se para mí el refugio en la hora de mi muerte y mi intercesor ante Dios Padre. Desvía de mí el castigo de Su justa ira. Corazón de amor, en Ti pongo toda mi confianza. De mi maldad todo lo temo. Pero de tu Amor todo lo espero. Erradica de mí, Señor, todo lo que te disguste o me pueda apartar de Ti. Que tu amor se

imprima tan profundamente en mi corazón que jamás te olvide yo y que jamás me separe de Ti.

Señor y Salvador mío, te ruego, por el amor que me tienes, que mi nombre esté profundamente grabado en tu sagrado Corazón; que mi felicidad y mi gloria sean vivir y morir en tu servicio. Amén

Terminas diciendo las veces que quieras: *Jesús yo confío en ti.*



Bibliografía

- *Catecismo de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, 1904.* Según Margarita María de Alacoque.
- *Catecismo de la Iglesia Católica, 1996.*
- Mateo Crawley, *Jesús rey de amor.*

Recursos digitales:

<https://www.youtube.com/watch?v=bcd0q1sMfak&feature=youtu.be>

<https://www.youtube.com/watch?v=Jzhr5vaGTzA>

<https://www.youtube.com/watch?v=0HefWJ5YJto>

